

Modelo ZC: Una forma de Repensar la Educación en Momentos de Pandemia

ZC Model: A Way to Rethink Education in Times of Pandemic

Norcelly Y. Carruyo D.¹, Yan C. Ureña V.², Mariangeline Ch. Bracho D.³.

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Fecha de recepción: 01 de junio de 2021.
Fecha de aceptación: 22 de agosto de 2021.

¹Doctora en Ciencias de la Educación. Docente-Investigadora. Tecnológico de Antioquia, Institución Universitaria. Colombia
E-mail: norcelly.carruyo@tdea.edu.co
Código ORCID:
<https://orcid.org/0000-0001-5010-0016>

²Doctor en Ciencias Gerenciales. Docente-Investigador. Tecnológico de Antioquia, Institución Universitaria. Colombia
E-mail: yan.urena@tdea.edu.co
Código ORCID:
<https://orcid.org/0000-0002-9970-159X>

³Abogada. Docente. Universidad del Zulia, Maracaibo - Venezuela.
E-mail: mariangeline@gmail.com
Código ORCID:
<https://orcid.org/0000-0001-9192-4660>

CITACIÓN: Carruyo, N.; Ureña, Y & Durán, M. (2021). Modelo ZC: Una forma de Repensar la Educación en Momentos de Pandemia. Revista Conocimiento, Investigación y Educación. CIE. Vol. 2. (12), 18-29.

Resumen

La pandemia ha traído consigo cambios significativos en el sistema educativo, de allí es necesario analizar el modelo ZC como una forma de repensar la educación en momentos de pandemia. Desde que la pandemia del Covid-19, comenzó ha traído transformaciones, específicamente en el sistema educativo. Como consideraciones finales el Modelo Pedagógico Holístico ZC, propuesto por Zain Cuadros, muestra que el estudiante no se limita solo al aula de clase o en la institución, sino que se proyecta a todos los actores que como mediadores intervienen en su desarrollo, las interacciones que desarrolla en sus contextos deben suscitar la praxis de los conocimientos construidos mediante la reflexión crítica y la investigación.

Palabras Clave: *Modelo ZC, Educación actual, Pandemia, Procesos educativos, Modelos educativos.*

Abstract

The pandemic has brought with it significant changes in the education system, and it is necessary to analyze the ZC model as a way of rethinking education in times of pandemic. Since the Covid-19 pandemic, changes have begun, specifically in the education system. As final considerations, the ZC Holistic Pedagogical Model, proposed by Zain Cuadros, shows that the student is not limited only to class or institution classes, a bell that is projected to all actors who intervene as mediators in its development, interactions that it develops in its contexts to arouse the praxis of the knowledge built through critical reflection and investigation.

Keywords: *ZC Model, Current Education, Pandemic, Educational processes, Educational models.*

Introducción

La pandemia (Covid-19), ha traído consigo cambios significativos no solo en la parte económico, cultural y social, sino también en la parte educativa, ya que se han tenido que buscar otras maneras para poder llevar los conocimientos y que los estudiantes puedan generar sus propias condiciones de aprendizaje en el aislamiento o confinamiento. Basado en lo anterior, Cepal (2020), “esta emergencia ha dado lugar al cierre masivo de las actividades presenciales de instituciones educativas en más de 190 países con el fin de evitar la propagación del virus y mitigar su impacto” (p. 3).

Asimismo, Sangrá (2020), señala que la pandemia trajo consigo cambios significativos, específicamente cuando se trata de los cierres de las instituciones educativas, lo que genera necesidades de aprendizaje, alimentación, entre otras situaciones.

En el mismo sentido, Coto, Daguerre y Ibarlucea (2020), señalan que “al menos desde comienzos de marzo pasado, el mundo se ha visto sacudido por los efectos de la pandemia de Covid-19, situación que no se vivía a escala global desde hace unos cien años, y que en el actual grado de desarrollo de las comunicaciones y las tecnologías de la información resulta completamente nueva” (p. 177).

Por todo lo antes expuesta las actividades y la manera de desarrollarse en la vida educativa cambiaron para todos comenzando que se generaron situaciones familiares (maltrato, entre otros), que estaba en desconocimiento de todos. de allí la necesidad de empezar las transformaciones en los sistemas

educativos, tratando de actualizar la manera que se daba clases y atraer la atención de todos.

Desde el momento de suspensiones de las actividades pedagógicas se empezó a vivir las transformaciones en el quehacer educativo, mostrando desigualdades en los procesos y sobre todo con el confinamiento se incrementan la necesidad de ajustar los contenidos que venían presenciales a remotos y virtuales, para darle una mejor calidad a los estudiantes.

Para Oliva (2020), en la educación en estos momentos “se debe reformular políticas en materia educativa con el fin de que sea el docente quien facilite una motivación en el estudiante para que este adquiera conductas conscientes que impliquen el reconocimiento de acciones como la autocrítica y la automotivación” (p. 3). Por su parte, Fontana (2020), señala que la suspensión de las actividades trajo consigo preocupaciones entre los padres, docentes y los mismos debido a la necesidad de interacción humana, pero ayudo a que se mejoraran los procesos, involucrándolos a todos.

Con esto lograr que el estudiante pueda desarrollar habilidades de resolver las situaciones que se le presenten en el camino, evitando que entren en crisis y que cuenten con diferentes estrategias, así como lo señala Miguel (2021), “los estudiantes deben sentirse motivados por el docente para generar sus propios aprendizajes, más en estos momentos de pandemias” (p. 14).

Desde esa perspectiva, la educación ha tenido que generar una nueva forma de aplicación, búsqueda y aprendizaje con la mediación de la tecnología de información y comunicación (TIC), y que en la

actualidad esa utilización en los procesos de formación se ha denominado pedagogía emergente, que para Prats, Núñez, Villamor y Longueria (2016), son el “conjunto de enfoques e ideas pedagógicas, que surgen en relación al uso de las TIC en educación y que intentan aprovechar todo su potencial informativo, colaborativo, interactivo, creador e innovador en el marco de una nueva cultura de aprendizaje” (p. 31).

Tomando en cuenta todo lo planteado, los sistemas educativos de todos los países, en específico en Colombia, se debe ajustar los procesos curriculares a modelos que se utilice la tecnología, y donde el estudiante sea dueño de su propio aprendizaje, con ayuda, guía y motivación del docente. Basado en lo anterior, un modelo que se puede ajustar a esta nueva realidad educativa es el Modelo Pedagógico Holístico ZC, que según Jürgensen, Bracho y Castillo (2017), es un modelo que se basa en “el compromiso, vinculación activa y actitud al momento de planear, hacer, verificar y actuar en cada una de las actividades de formación de los estudiantes, donde es importante establecer mecanismos de articulación que correspondan al entendimiento y desarrollo de las dimensiones del ser” (p. 45).

De allí se puede desarrollar una serie de actividades donde se genere conocimiento compartiendo y trabajando en equipo, permitiendo mostrar las capacidades, habilidades y destrezas de los estudiantes en su propio proceso educativo.

En la actualidad en las instituciones educativas a nivel superior, se debe implementar modelos que permitan no solo gestionar la educación, sino que les permitan a los estudiantes interactuar con sus entornos mediados por la tecnología.

Para Ordorika (2020), la pandemia hizo que se implementaran diferentes modelos que han ayudado a mejorar la calidad educativa, específicamente porque abrió las visiones que estaban muy cerradas a los procesos tradicionales. Es necesario que la educación haga un cambio de modelo pedagógico, el cual permite que se generen conocimientos desde la distancia o por lo menos que sea de manera híbrida que para De Obesso y Núñez (2020), es un modelo que permite partir de la “experiencia e investigación de los formatos online y de la enseñanza presencial tradicional. Comparte la oportunidad de proporcionar instrucción personalizada con algún elemento de control del estudiante sobre el proceso de enseñanza aprendizaje, el tiempo y el lugar” (p. 5).

En el sistema educativo, la pandemia obligo a mejorar y cambiar esos modelos y en la actualidad el Modelo Pedagógico Holístico ZC, permitiría según Jürgensen, Bracho y Castillo (2017), “generar una estructura metodológica para el desarrollo del trabajo en el aula que le permita al docente articular, transversalizar e implementar estrategias que fomenten el desarrollo integral en sus estudiantes” (p. 45).

Toda esta metodología puede ser ajustada a la tecnología, dándole importancia a las actividades de interrelación, participación e indagación de nuevos conocimientos, adquiridos directamente de los contenidos curriculares y aplicados por el facilitados y estudiante.

Desde este momento se deben cambiar las denominaciones de los miembros del sistema educativo (docente – estudiante), ya que todos son participe del desarrollo educativo. En otras palabras, dejar de ver a

los docentes como un ente que transmite información pero que es el único que sabe cómo generar conocimiento, sin enseñar a los estudiantes a obtenerlo, por eso este artículo tiene como finalidad analizar el modelo ZC como una forma de repensar la educación en momentos de pandemia, dejando claro que existen otros modelos que tienen finalidades similares a este modelo y del cual hay que conocer para poder entender la importancia del Modelo Pedagógico Holístico ZC.

Bases Teórico

Modelos Educativos en Medio de la Pandemia

Desde que la pandemia del Covid-19, comenzó ha traído transformaciones, específicamente en el sistema educativo, ya que se estaba acostumbrado a un modelo que generaba interacciones directamente entre las personas, sin la necesidad de la mediación de la tecnología de información y comunicación, pero que esas realidades, se ajustaron a diferentes procesos que hicieron que los estudiantes recibieran la educación desde sus hogares. Para García (2021), esta pandemia la educación “ha sido uno de los más afectados debido a la imposición administrativa del cierre total de los centros educativos en gran parte de los países del mundo” (p. 9). En el mismo sentido.

De la misma manera, De Vicenzi (2020), señala que “el ciclo académico 2020 se vio interrumpido en su modalidad presencial en todos los niveles educativos y sistemas de educación a lo largo del mundo. Millones de docentes y estudiantes debieron reaprender una nueva manera de acceder al conocimiento y de interactuar en el ciberespacio. Incluso los más resistentes

a la cultura digital tuvieron que involucrarse en este proceso de aprendizaje y apropiación tecnológica” (p. 2). Por ello, el sistema educativo tuvo que analizar las circunstancias que se estaban generando para poder adaptarse a los cambios. Pero para entender todo el proceso de cambio se debe conocer a cada uno de los modelos educativos, hasta los actuales:

En primer lugar, se trata de los modelos o educación presenciales el cual para Romero, García, Roca, Sanjuán, Pérez y Pulido (2014), “es un acto comunicativo donde un profesor imparte clases a sus alumnos, en un mismo lugar y tiempo. Este modelo educativo es el que ha perdurado más tiempo en la historia del hombre” (p. 15). La educación presencial basa todos sus procesos directamente desde las aulas, aunque con el tiempo se ha venido generando transformaciones en estos procesos, ya que se vinculaba la investigación en procesos digitales.

Ahora bien, para Rama (2020), la educación presencial “se apoya predominantemente en un paradigma del aprendizaje basado en la repetición memorística en el aula, más que en el estudio a partir de recursos de aprendizaje; incluso, el estudio de los libros se concentra al estar en las grandes bibliotecas como centro de las universidades” (p. 16).

Los modelos presenciales hacen que se generen conocimiento directamente de contextos que se pueden tocar y que hacen que sea importante la interrelación de las personas, sin importar mucho lo que conseguimos en las redes, ya que el conocimiento se genera en el aula de clases.

A pesar de lo expuesto antes de la pandemia ya se utilizaban aprendizajes con

ayuda de la tecnología de la información y comunicación pero que se realizaba en un espacio físico.

Es necesario señalar que la educación o en el proceso presencial se desarrollan actividades tales como talleres, dinámicas, clases magistrales, entre otros que no tienen ningún desarrollo o manejo de la parte digital, pero que si conoce de los procesos de la tecnología de la información e información.

De la misma forma, Martínez (2017), señala que “la base de la transmisión de conocimiento durante siglos fundamentalmente aporta el hecho enriquecedor del contacto socializador, de la expresión corporal de sensaciones, anhelos y emociones, imposibles de emular a distancia” (p. 112). Esa transición muchas veces es enfrentada por diversas opiniones que hacen que los procesos sean más traumáticos, específicamente en esos momentos donde se generaron los cambios por el confinamiento.

Ahora bien, para De Vicenzi (2020), señala que “el aula presencial supone el encuentro simultáneo del profesor y los estudiantes en un lugar determinado, siendo el tiempo y el espacio las variables que lo delimitan. En cambio, el aula virtual supone un encuentro en un espacio y un tiempo extendido, facilitado por diferentes tecnologías digitales” (p. 2). Con la pandemia estos procesos presenciales fueron cambiando para darle paso a lo virtual, flexibilidad hasta llegar a los procesos híbridos.

Otro de los modelos muy utilizados en los procesos educativos es el virtual, que tiene que ver con aquellas estrategias que ayudan a los estudiantes a mejorar su

proceso de aprendizaje, ya que utilizan herramientas tecnológicas que abren los campos dentro de la educación. Para Durán, Estay y Álvarez (2015), la educación virtual “es un tipo de modalidad que representa una alternativa ideal para un importante grupo de estudiantes, ya que, por ejemplo, este tipo de educación les permite compatibilizar su actividad laboral y familiar con su formación, al desarrollarla en su propio domicilio” (p. 78).

Ahora bien, este modelo abarca todas herramientas que facilita la tecnología desde la utilización de hardware (computadoras, teléfonos, entre otros), como de software (plataformas educativas, aulas virtuales, entre otras). Aunado a lo anterior, Morales, Fernández, y Pulido (2016), señalan que la educación basada en el modelo virtual “es una estrategia de alto impacto en la mejora de la cobertura, pertinencia y calidad educativa en todos los niveles y tipos de formación, debido a sus características multimediales, hipertextuales e interactivas (p. 123).

Basado en lo anterior, Moya, Herrera y Montes (2020), señala que el modelo virtual “puede reconocerse como una evolución de la educación a distancia y una transformación a la educación presencial y semipresencial, por cuanto permite adquirir conocimientos, mediante la incorporación de medios tecnológicos, facilitando así el aprendizaje a lo largo de la vida” (p. 1). Es necesario señalar que en el modelo virtual se quiere tener participación y que los procesos sean de manera inclusiva, es decir que todos tengan la oportunidad de educarse, estén en lugar más remoto del mundo.

Desde esta perspectiva, la Unesco (2008, citado en Moliner, 2013), señala que

la educación inclusiva “es un proceso de formación en busca de un aprendizaje de calidad para todos, que se fundamenta en reconocer que los estudiantes aprenden de forma diferente. Los estudiantes requieren de acciones educativas dirigidas a aprovechar sus individualidades, promoviendo así el uso equitativo de recursos y buscando el aprendizaje de calidad para todos”. por eso promover en la educación la educación inclusiva es permitir que los actores tengan identidad propia ya que son los responsables de sus procesos de aprendizaje.

Bajo el mismo sentido Gallego y Rodríguez (2014), afirman que “la integración escolar ha representado una forma nueva de ofrecer los servicios educativos y ha dado la oportunidad para replantear viejas cuestiones educativas, además de darnos la oportunidad de repensar sobre el tipo de sociedad que que-remos y acerca de la naturaleza y funciones de la escuela” (p. 43). Además de que dentro de los modelos educativos se encuentre los presenciales y virtuales, inclusivos es necesario señalar que gracias a la post pandemia se han retomados y afianzados modelos híbridos que constan de desarrollar los contenidos de manera presencial y virtual, de tal forma que los estudiantes tengan la oportunidad de combinar las estrategias, técnicas y herramientas de adquisición de conocimientos y aprendizajes.

Tomando en cuenta todos los cambios se han generado en el sistema educativo colombiano es necesario resaltar que la educación híbrida a pesar de no ser nueva, se utilizó para poder mezclar los modelos presenciales y digitales, de esta forma utilizar de ambas partes para que se generara los conocimientos. Desde esta

perspectiva el modelo híbrido para Andreoli (2021), señala que se basa cuando “presentamos propuestas en las que se combinan estrategias de enseñanza presenciales con estrategias de enseñanza a distancia potenciando las ventajas de ambas y enriqueciendo la propuesta pedagógica” (p. 3).

El modelo híbrido permite la construcción de conocimientos no solo con el cara a cara de las personas, sino que se ayuden de todos los procesos digitales. Este modelo también se conoce como combinado o mixto ya que los contenidos son ajustados a los procesos presenciales, así como digitales. Para Maggio (2020), desde el año 2020, específicamente en América Latina, “las universidades reconocen la transformación digital como horizonte y avanzan en diferentes ritmos en ese sentido en el plano de la gestión institucional.

Las mejoras en infraestructura, la migración de servicios a la nube, la optimización de procesos y el análisis predictivo de trayectorias con alertas tempranas de deserción son los temas de agenda que en algunos casos se encuentran en fase de implementación o desarrollo” (p. 114).

Análisis del Modelo Pedagógico Holístico ZC

Antes de comenzar con el análisis de este modelo es necesario resaltar que desde que cerraron las instituciones educativas, debido a la pandemia del Covid-19, la educación ha tenido que transformarse de manera significativa, específicamente ya que existía una educación a donde el docente era quien generaba las estrategias y herramientas para el estudiante pudiese

generar sus conocimiento (pre pandemia), pero que se tuvieron que ajustar a que el estudiante buscara sus propias estrategias para adquirir el conocimiento (confinamiento), pero en la actualidad el proceso se ha venido combinando para poder comenzar a ir a las instituciones sin poner en riesgo la salud de los actores del sistema educativo.

Basado en lo anterior, Bracho & Bracho (2020), señalan que “el cierre masivo de las instituciones educativas por coronavirus llamado comúnmente COVID-19, desde el año 2020 en que las autoridades educativas recomiendan suspender las clases presenciales (modalidad conocida y reconocida hasta la aparición de la pandemia) para dar paso a la modalidad a distancia que modifica sustancialmente las forma que se conocía de enseñar por los docentes, abriendo un camino al uso casi obligatorio de la tecnología para poder comunicarse con sus estudiantes” (p. 2).

De allí es necesario que la estructura educativa necesite de implementar modelos que encierren todas las oportunidades (presenciales y virtuales), pero permiten que los estudiantes sean los garantes de sus propios procesos, tomando en consideración que cada quien tiene una manera de adquirir los conocimiento y que lo importante es que puedan demostrar sus competencias que los hacen profesionales de calidad, pero sin dejar a un lado la ayuda de los docentes como facilitadores o mediadores de los procesos, por eso es necesario entender que existen nuevas maneras de ver a la educación como el Modelo Pedagógico Holístico ZC. Bracho. (2018).

Aunado a lo anterior, el Modelo Pedagógico Holístico ZC se basa en

filósofos el origen social y natural, los griegos en su periodo mitológico, por esto, el libro explica los fenómenos de la naturaleza y se les atribuía la existencia de deidades, mitos que fueron recopilados por Homero y Hesíodo en obras como la Ilíada y la odisea. Algunos filósofos de la naturaleza como lo son Empédocles y tales de Mileto, quien fundamenta en el paradigma matemático para explicar la naturaleza y la teoría del átomo, sostenía que el único conocimiento valido era el objetivo, derivado de las matemáticas y la geometría.

Basado en lo anterior, Cuadros (2016), señala que “cuando se piensa en nuevo diseño de una propuesta curricular, se planea la formación integral del sujeto del conocimiento, dado que se busca la reflexión, la crítica, la libertad y la autonomía del sujeto en su propia transformación, se indaga una construcción de un conocimiento holístico en el que interactúe lo científico y no científico, donde la educación y la filosofía se hacen presentes” (p. 45).

De la misma forma, Ureña y Antolínez (2017), señala que la praxis pedagógica basada en este modelo “debe responder a un proceso dinámico, creativo, innovador, renovador y participativo, lo que atribuye reconsiderar la forma en que cada actor del proceso de formación contribuye en la construcción de nuevos modelos que permitan el desarrollo cognitivo en los educandos que accedan dar respuesta a los niveles de eficiencia y eficacia que la exigencia académica requiere” (p. 241).

Es necesario señalar que el modelo se embarca en el modelo humanista y se centra en el profundo respeto de la libertad del ser, este considera necesario algunos criterios

que inspira al modelo como son los sujetos de formación, que se destacan por estar presentes en el entorno y requieren de servicios educativos, por lo tanto, poder observar y evaluar al estudiante como un ser individual e inculcar un mejoramiento continuo en el individuo.

De la misma manera, el Modelo Pedagógico Holístico ZC, genera un aporte esencial que son: (a) Permite, promueve y estimula la interacción con los aprendizajes externos de la institución educativa especialmente los que desarrollan los estudiantes y mediadores del conocimiento. (b) Replantear y flexibilizar la malla curricular con un profundo respeto a concepciones filosóficas, religiosas, culturales, epistemológicas, ajustando la formación humanística integral. (c) El uso de las nuevas tecnologías para cualificar el proceso de formación. (d) Profundo respeto por la libertad y la autonomía del estudiante, por su manera de pensar, aceptando las diferencias individuales.

Asimismo, para Jürgensen, Bracho y Castillo (2017), este modelo se basa en tres momentos o protocolos, “que deben tenerse en cuenta al momento de planear la clase o momento pedagógico; el primero, Pautas metodológicas para el trabajo en el aula y con variables como Momento inicial y este a su vez con variables como: saludo, reflexión, espacio de motivación, retroalimentación temática vista y asimilación con la nueva temática. Otra variable como el Momento central, contando a la vez con variables como comprensión del concepto y un Momento Final con su división como la verificación de la comprensión del concepto” (p. 45).

En otras palabras, este modelo se identifica en un proceso de interrelación

mutuamente, se genera beneficios para los participantes en su proceso de formación, además, se entiende por el conjunto de actividades que les permitan formar integralmente al estudiante.

De la misma manera, para Cegarra (2016) todos los que participan o articula acciones deben sentirse satisfechos a ellos se incrementa la cualificación en el marco de información donde se desarrolla el marco de igualdad, el equilibrio, y la armonía en el cual intervienen en la formación de los estudiantes donde permite la transformación personal, social y natural.

Con este modelo se quiere dar continuidad a los procesos educativos, donde el estudiante es el centro de todo el proceso, dejando de un lado la educación castrista (castrar el conocimiento, creatividad e innovación). Asimismo, el estudiante para Ureña y Antolínez (2017), basado en este modelo ZC “asume el compromiso de su mejoramiento continuo como ser individual y miembro de un colectivo de interacción social” (p. 242).

Por su parte, el modelo propone buscar una visión donde y hombre en el contexto de la felicidad y que, dentro de lo moral, el rango de lo bueno y lo malo, lo útil o lo inútil, lo sabio o lo necio, las manifestaciones de su moral que lo construyen los valores se componen como un hombre formado integralmente y se convierta en un dinamizador de la transformación personal, natural y social.

Es necesario señalar que el estudiante es el centro de la formación, y que debe verse como un ser humano y desde una visión antropocéntrica se debe conocer primero para luego formarlo; las respuestas fortalecen la vida en comunidad y la

necesidad de aprender para satisfacer las necesidades de carácter fisiológico y social.

Asimismo, Cuadros (2016), señala que para Gestión de Conocimiento es indispensable la aportación de tecnología, puesto que, en el contexto de la institución educativa, el uso de la herramienta tecnológica debe transversalizar todos los procesos institucionales y no se debe utilizar fragmentariamente, no obstante, la tecnología es solo una herramienta facilitadora ya que los mediadores y los actores del proceso de formación son quienes realmente crean el conocimiento desde y para la comunidad.

El modelo holístico toma en consideración las inteligencias múltiples de Howard Gardner quien define la inteligencia como una capacidad que permite resolver problemas a través de unos procesos neuronales lo que implica desarrollar unas potencialidades en las cuales inciden factores culturales y el entorno comunitario y familiar.

Conclusiones

En la actualidad el cambio de modelo sería una manera apropiada para que los estudiantes puedan reinsertarse en el sistema educativo, debido a los cambios generados desde el 2020, con el acelerado crecimiento la enfermedad (Covid-19), que se generalizó a nivel mundial y que hizo que muchos campos tuviesen que dejar de funcionar.

Uno de esos campos es el educativo, el cual con el confinamiento se vio afectada ya que sus procesos venían de una modalidad presencial, que se basaba en enfoques que generaran interrelaciones humanas, es decir el contacto directo de los conocimientos, donde el docente es el facilitador de estos y

el estudiante el encargado de adquirirlos los mismos.

Desde el 2020 las instituciones educativas tuvieron que verse obligadas a cerrar sus instalaciones debido al Covid-19, el cual fue trayendo con el tiempo situaciones graves dentro de las familias, ya que la humanidad tenía rutinas para pasar su día a día, debido a que los padres, en su mayoría, se levantaban llevaban a sus hijos a las instituciones educativas, se iban a trabajar y pasaban todo el día en su estrés laboral, llegan a casa para continuar con la faena familiar, se acostaban y al otro día de nuevo el ciclo, hasta ese momento donde llegó el confinamiento y las rutinas cambiaron, todos debían compartir un mismo espacio y empezaron a emerger situaciones familiares que traía la atención de los demás (falta de dinero, tolerancia, entre otros).

De esa situación se comienza a pensar en mejorar y ajustar los contenidos a procesos virtuales, dándoles oportunidades a los estudiantes de continuar sus labores académicas y de esa manera ocupar el tiempo en actividades de investigación, además de que se generaron las clases remotas, que, aunque no era un método nuevo, solo se utilizaba por instituciones donde su modalidad era a distancia. Basado en lo anterior, empiezan a afianzarse modelos educativos que permitían la utilización de la tecnología como medio de comunicación.

Es necesario resaltar que desde el 2020 hasta parte del 2021, ese modelo fue un éxito, pero los casos de Covid-19 fueron bajando, o simplemente la necesidad de reapertura de las instalaciones educativas se fue haciendo necesario y surge la modalidad de alternancia (modelo híbrido), que trata de asistir voluntariamente a las

instituciones educativas, a recibir las explicaciones directamente, aunque en las universidades esa modalidad solo se viene generando en laboratorios y algunos docentes que requieren de desarrollar sus actividades de manera presencial, pero se seguirá utilizando la modalidad virtual para muchos escenarios, por la efectividad de los procesos académicos, gerenciales, entre otros.

A pesar de lo expuesto, se va a requerir de nuevos modelos que permita ir volviendo a la presencial y permitir que el estudiante siga siendo autónomo en la adquisición de los conocimientos, es decir que pueda buscar las estrategias más idóneas para adquirir su propio aprendizaje. De la misma forma, que se vea al estudiante no como una caja que se debe llenar de conocimiento, sino como aquel ser humano que requiere de una guía para fortalecer sus habilidades, destrezas y competencias en las diferentes áreas del conocimiento.

Por eso que el Modelo Pedagógico Holístico ZC, propuesto por Zain Cuadros, muestra que el estudiante no se limita solo al aula de clase o en la institución, sino que se proyecta a todos los actores que como mediadores intervienen en su desarrollo, las interacciones que desarrolla en sus contextos deben suscitar la praxis de los conocimientos construidos mediante la reflexión crítica y la investigación.

Asimismo, se cambia la visión de docente que maneja y tiene control de los contenidos y estrategias a un mediador de conocimiento que reproduce conocimientos en la interacción con sus estudiantes, no da la información como tradicionalmente se hace, sino que el gestiona y contruye el conocimiento con el sujeto en formación, así mismo, el mediador del conocimiento es el recurso humano que orienta la

modificabilidad del estudiante y se mueva entre el nivel cognitivo inicial y el nivel cognitivo deseado o esperado, además, el mediador cede su protagonismo al estudiante, quien asume el papel fundamental en su propio proceso de formación.

Desde esta perspectiva en estos momentos de pandemia el Modelo Pedagógico Holístico ZC, permitiría la utilización de modelos híbridos ya que su única finalidad es tener aprendizajes valiosos desde las capacidades o competencias del estudiante, en otras palabras, que el estudiante pueda construir y aplicar su conocimiento, con participación de mediadores humanos como los docentes, la familia, la comunidad, entre otros.

De la misma manera, el conocimiento deja de ser estático, debido a que este nunca finaliza y por estar en constante cambio está sujeto al error, por eso es necesario hacer interactuar el lenguaje y el aprendizaje. En el análisis del discurso, este se da a partir de los textos donde el estudiante tiene la posibilidad de aprender a construir discursos analíticos y argumentativos, donde se ponga en acción la interacción lenguaje-aprendizaje.

Referencias Bibliográficas

- Andreoli, S. (2021). Modelos híbridos en escenarios educativos en transición. Documento 13 de la Serie “Enseñanza sin presencialidad: reflexiones y orientaciones pedagógicas”. Disponible en: <https://bit.ly/3DftW38>
- Balladares, J. (2018). El aprendizaje híbrido y la educación digital del

- profesorado universitario. Revista Cátedra. 1(1), 53-69.
- Bracho, K.J. & Bracho, M. Ch., (2020). COVID-19: Facing the pedagogical challenge of physical attendance to virtual. Hamut'ay, 7 (2), 9-17. <http://dx.doi.org/10.21503/hamu.v7i2.2127>
- Bracho, K. J. (2018). Modelo holístico de gestión pedagógica para la formación integral en la Universidad de Pamplona: análisis de una experiencia. Praxis, 14(2), 205–214. <https://doi.org/10.21676/23897856.2672>
- Cegarra, J. (20 de octubre de 2016). Modelo ZC. Modelo de gestión pedagógica ZC. Disponible en: <https://bit.ly/3j3XcBB>
- Cepal (2020). La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19. Informe Covid-19. Cepal - Unesco. Disponible en: <https://bit.ly/2XyzFR1>
- Coto, A., Daguerre, J., y Ibarlucea, L. (2020). Pensar la pandemia desde las ciencias sociales y humanas. CUADERNOS DEL CLAEH. Segunda serie, año 39, n.o111, 2020-1, ISSN0797-6062 · ISSN [en línea] 2393-5979. pp. 177-239.
- Cuadros Z. (2016), Repensar la Formación. Primera Edición, Editorial Uniediciones, Bogotá. ISBN: 978-958-58895-9-0.
- De Obesso, M., y Núñez, M. (2020). El modelo educativo híbrido: una respuesta necesaria de la enseñanza universitaria a partir de la Covid-19. Disponible en: <https://bit.ly/3kfqnRN>
- De Vicenzi, A. (2020). Del aula presencial al aula virtual universitaria en contexto de pandemia de Covid-19. Avances de una experiencia universitaria en carreras presenciales adaptadas a la modalidad virtual. Universidad Abierta Interamericana. Disponible en: <https://bit.ly/3sAjRZr>
- Durán, R. Estay, C. y Álvarez, H. (2015). Adopción de buenas prácticas en la educación virtual en la educación superior. Aula Abierta 43 (2015) 77–86.
- Gallego, J., y Rodríguez, A. (2014). El Reto de una Educación de Calidad en la Escuela Inclusiva. revista portuguesa de pedagogia ANO 48-1, 2014, 39-54.
- García, L. (2021). COVID-19 y educación a distancia digital: preconfinamiento, confinamiento y posconfinamiento. RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia. vol. 24, núm. 1.
- Fontana, A. (2020). Pandemia, tecnologías digitales y formación docente. Preguntas a partir de la experiencia. Del Libro de Dussel, Ferrante y Pulfer "Pensar la educación en tiempos de pandemia: entre la emergencia, el compromiso y la espera" (Comp.) Disponible en: <https://bit.ly/37Y5GE8>
- Jürgensen, M., Bracho, K. y Castillo, O. (2017). Modelo ZC Desde las Aulas de Clase del Programa Licenciatura

- en Pedagogía Infantil de la Universidad de Pamplona. Revista Conocimiento, Investigación y Educación. Vol. 2. (4), 44-58.
- Maggio, M. (2020). Las prácticas de la enseñanza universitarias en la pandemia: de la conmoción a la mutación. *Campus Virtuales*, 9(2), 113-122.
- Martínez, V. (2017). Educación presencial versus educación a distancia. *La Cuestión Universitaria*, 9. 2017, pp. 108-116.
- Miguel, J. (2020). La educación superior en tiempos de pandemia: una visión desde dentro del proceso formativo. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, vol. L, núm. Esp.-, pp. 13-40.
- Moliner, O. (2013). Educación inclusiva. España: Universitat Jaume I. Publicacions de la Universitat Jaume I. Servei de Comunicació i Publicacions Disponible en: <https://bit.ly/2Wf5Apt>
- Morales, J., Fernández, K., y Pulido, J. (2016). Evaluación de técnicas de producción accesible en cursos masivos, abiertos y en línea-MOOC. *Revista CINTEX*, 21(1), 89-112.
- Moya, E., Herrera, L., y Montes, R. (2020). Educación virtual para todos: una revisión sistemática. *Education in the Knowledge Society* 21 (2020) article 15.
- Oliva, H. (2020). La Educación en tiempos de pandemias: visión desde la gestión de la educación superior. *Revista de la Universidad de Guadalajara (ResearchGate)*. Disponible en: <https://bit.ly/3z3wrDa>
- Ordorika, I. (2020). Pandemia y educación superior. *Revista de la educación superior*. Vol.49 no.194 Ciudad de México.
- Rama, C. (2020). La nueva educación híbrida. En *Cuadernos de Universidades*. – No. 11. D.R. Unión de Universidades de América Latina y el Caribe, A.C. Disponible en: <https://bit.ly/3B0PnmA>
- Romero, J., García, M., Roca, C., Sanjuán, H., Pérez, A., y Pulido, A. (2014). Diseño de un aprendizaje adaptado a las necesidades del alumno. *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, vol. 15, núm. 3.
- Sangrá, A. (2020). Tiempo de transformación educativa. *Revista Innovaciones Educativas*. vol. 22 suppl.1 San José.